

# ORDEN Y CAOS

Cristina de Middel investiga la ambigua relación existente entre fotografía y verdad.

Ada Vicent

El universo de la artista Cristina de Middel (Alicante, 1975) se despliega en el Museo Universidad de Navarra (MUN) con *Pseudología fantástica*, una exposición en la que explora la ambigua relación entre realidad e imagen y nos sugiere aplicar una mirada crítica a la forma en la que nos cuentan la realidad. La artista, ganadora del Premio Nacional de Fotografía 2017, presenta su nuevo trabajo, *Aleatoris Vulgaris*, el proyecto de creación artística *Man Jayen*, y las series *Cucurrucucú*, *Party* y *Afronautas*. La muestra (abierta hasta el 6 de marzo) toma su nombre de un trastorno psicológico por el que algunas personas viven como propias cosas que han visto o les han contado, y sienten un impulso incontrolado por relatar historias fantaseadas que acaban por creerse. Este fenómeno entronca con su trabajo porque "me sirve muy bien para explicar cómo utilizo el archivo fotográfico para hacer míos sus materiales y ofrecer versiones totalmente distintas que no tienen nada que ver con la intención con la que fueron creados". En este artículo, la fotógrafa de la Agencia Magnum, que vive a caballo entre Brasil y España, descubre los secretos de una de las obras de su nueva serie.

**¿Cómo?** Es un collage digital que no llegué a realizar físicamente, con papel y tijeras. Simplemente, es una herramienta que creé para poder dibujar luego, componer y tener como referencia el dibujo final que corresponde a esta imagen. El proceso, que es todo el proyecto de *Aleatoris Vulgaris*, viene de la invitación del MUN a intervenir o trabajar sobre su archivo que, en comparación con otros en los que trabajo, es un poco más sobrio y tiene un valor histórico increíble. Lo que me llamó la atención es lo bien organizado que está y la consistencia en torno a la fotografía de procesos antiguos. En vez de ponerme a buscar imágenes que fueran el punto de partida para mi propuesta, elegí el archivo en su conjunto: es decir, su estructura, las distintas colecciones que lo componen, etc. A partir de ahí, quise romper ese orden y contraponer el sistema que hay de ordenar el contenido en torno a colecciones y a técnicas con un sistema aleatorio. Es decir, investigar si se podía aplicar lo aleatorio a un archivo. Es un poco absurdo, pero me apetecía jugar con introducir un poco de caos. La investigación se centró en buscar generadores de números aleatorios y fueron muy distintos: desde parar a la gente en la calle en Mozambique y que me dijeran números, hasta máquinas que se utilizan para los bingos en Estados Unidos. También lanzar cuchillos a cartones de bingo donde se marcaba ese número. Además, recurrí al libro *Un millón de números aleatorios*, un manual para los que estudian lo aleatorio y computación, o las galletas de la fortuna. Ahí es donde entra el aspecto lúdico, tan importante en mi trabajo, aplicado a romper el orden del sistema de archivo. Son diez generadores de números y de cada uno surgieron cifras que corresponden a cada uno de los documentos del archivo del Museo Universidad de Navarra. Y de esa imagen, de la que salen cinco imágenes de cada generador, yo hago un collage y ese collage lo dibujo. Este es uno de los collages del proceso.

**¿Qué?** Es uno de los collages que utilicé como referencia para hacer los dibujos finales del encargo que vino con la convocatoria *Tender Puentes* del Museo Universidad de Navarra. No es una obra final, sino parte del proceso, por eso no tiene título, y realmente es una herramienta.

**¿Cuándo?** Pertenece a la serie *Aleatoris Vulgaris*, realizada en 2016 y expuesta en 2018. Es verdad que se aceleró un poco todo, porque no me pusieron fecha límite para el encargo, con la posibilidad de hacer la exposición de Tabacalera (*Preparados, listos, archivo*), después de recibir el Premio Nacional de Fotografía en 2017. Me apetecía mostrar obra nueva en la exposición que te hacen por el premio, y decidí incluir esta serie que estaba en proceso y hacer una propuesta en torno al archivo. En realidad, es darle una vuelta de tuerca a todas las cosas que había probado con el archivo. Creo que es uno de mis trabajos más conceptuales.

**¿Cuánto?** Desde 2016, año en que se me hizo el encargo, hasta 2018 que se entregó para ser expuesto en Tabacalera. No sé en qué momento me separé de ella porque en realidad no tengo estudio ni taller.

Collage de *Aleatoris Vulgaris*.  
Cortesía de la artista y MUN



**¿Por qué?** En cierto modo, lo aleatorio forma parte de mi proceso creativo porque soy bastante intuitiva, y la intuición es algo prácticamente imposible de entender, controlar o predecir. Me apetecía mucho investigar cómo poner en relación el orden y el caos. Todo esto aplicado a las imágenes y también a algo que en muchos casos está muerto. El archivo supone en muchos casos el final de la vida de una imagen porque ya se le ha asignado un significado un lugar... Quería reanimarlo, aplicarle un *electroshock* para devolverlo a la vida con nuevos significados y asociaciones, a través de la ruptura de ese sistema y de ese orden, que lo tiene un poco sentenciado a permanecer en la vitrina para que todo el mundo la entienda.

**Lo que el ojo no ve** No es una imagen final, sino un puente entre las imágenes que lo componen, las que están en el MUN y el dibujo final. El collage está hecho, con cuidado y amor desde luego, pero más como referencia para poder dibujarlo después. Es más un estudio de composición de pesos y de luces para guiarme en el dibujo posterior. Quedaron tan bien los collages que desde el Museo me pidieron incluirlos en la exposición final, y a mí me pareció genial por toda esta idea en torno a la representación: el paso que hay entre lo que el ojo ve y lo que registra, lo que la cámara registra y lo que el espectador ve luego en la fotografía.



Cristina de Middel posa junto a la serie *Aleatoris Vulgaris*.  
Foto: Raquel Arilla

## “Entrar en Magnum es sentir que no remas sola”

**¿Cómo cambió su carrera tras recibir el Premio Nacional de Fotografía?** Por la edad que tengo [46 años], fue una sorpresa y desde luego una consolidación que me ha servido muchísimo, porque cuando una se dedica a cuestionar todo, es estupendo que te den una palmada en la espalda, diciendo: “Mira, tus preguntas están bien”. Eso no quiere decir que haya entendido algo, o que haya encontrado una respuesta a esas preguntas, pero por lo menos me parece que darle valor a los trabajos que he hecho, por medio de este Premio Nacional, sí que te da la seguridad para seguir trabajando en esa línea y arriesgando. Es un honor formar parte de la historia fotográfica de España. Nunca pensé recibir un premio de este calibre.

**¿Qué ha significado formar parte de la Agencia Magnum?** Pues un poco igual. Jamás pensé que iba a estar en ella. También por el tipo de trabajo que hago, porque, precisamente, parece que se dedica a cuestionar todo lo que Magnum representa. Pero tuve la oportunidad de conocer a varios de sus miembros que me hicieron ver que las cosas no son lo que parecen, que Magnum es un grupo de personas, inmensamente talentosas, que experimentan a un nivel mucho mayor que el mío. Me apeteció mucho unirme y no tener la sensación de que remo sola a contracorriente. Viniendo de la periferia, de Alicante, habiendo trabajado en prensa y periódicos locales, en ningún momento había en las formas nada que validara mi trabajo para ser de interés general. Entonces este tipo de apoyos, el Premio Nacional o estar en la agencia Magnum, son realmente importantes. También abre la puerta a descentralizar los núcleos de acción y de decisión de la fotografía, que están en las capitales y en las grandes ciudades. En España, desde luego en Madrid y en Barcelona. Y saber que desde el extrarradio se puede trabajar, se puede hablar con propiedad y se pueden decir cosas interesantes.

# LA ÚLTIMA FRONTERA

Las nuevas tecnologías han revolucionado la manera en la que el arte puede crearse y coleccionarse.

Adrián de Paula

Smack, Eden, Speculum.  
Cortesía Colección SOLO

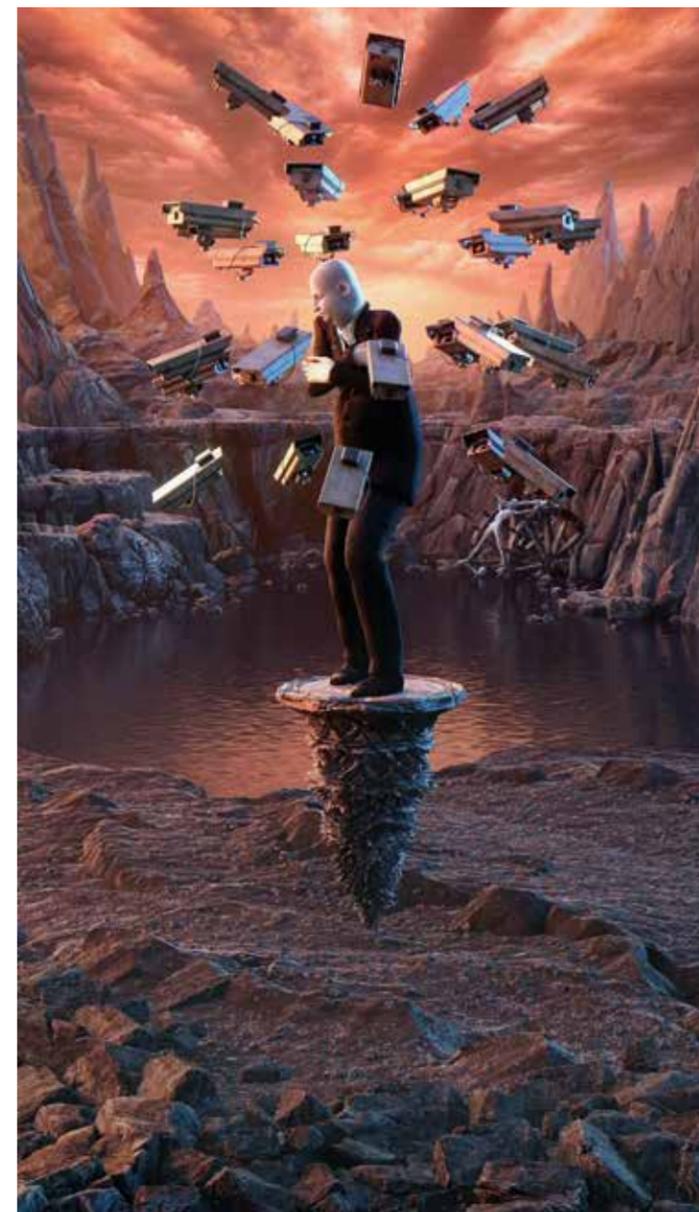
En 721, la especificación para el token no fungible en la cadena *blockchain* Ethereum, ocupa la primera plaza en el ranking anual del *Power 100*, la lista de las personalidades más influyentes del mundo del arte contemporáneo que desde hace veinte años elabora la revista *ArtReview*. Los NFT (y con ellos la criptomoneda y todo lo que viene con ella) han revolucionado el mercado del arte, uniendo arte contemporáneo y cultura milenial. Los asombrosos precios conseguidos por artistas como Beeple (que en marzo de 2021 recaudó más de 61 millones de euros con su pieza *Everydays: First 5000 Days*), confirman que hay una nueva generación de coleccionistas seducidos por propuestas que desafían lo convencional, así como una hornada de artistas que han descubierto nuevas maneras de comercializar su arte al margen de los canales habituales.

¿Estamos ante el inicio de una nueva era? “Estoy convencida de ello” -asegura Beatriz Ordovás, directora de Arte Contemporáneo de Christie’s España- La realidad es que el arte digital existe desde hace varios años, lo que pasa es que a raíz de la venta de *Everydays: First 5000 Days* de Beeple se ha despertado un interés a nivel global y ha puesto el arte digital en el punto de mira de mucha gente. Hay un número considerable de artistas que operan en esta plataforma y que están dotados de un gran talento que se traduce en obras de gran calidad y sofisticación. Cualquier amante del arte que decida adentrarse en este mundo sabrá identificar a estos creadores y le puedo asegurar que no le decepcionarán.” Este tipo de piezas adoptan formatos que desafían conceptos tradicionalmente asociados al valor del arte, como la escasez y exclusividad, aunque, como explica la experta de Christie’s, “precisamente el hecho de que estas obras digitales ahora puedan ser registradas en el *Blockchain* como un “token no fungible” (NFT) es lo que las ha dotado de valor, ya que permite registrarlas y hacerlas únicas. Esto no solo genera

Una de las referencias en nuestro país en el campo del arte de los nuevos medios es la Colección SOLO. En su sede en la céntrica Plaza de la Independencia madrileña albergan unos fondos en los que están representados algunos de los nombres clave del arte *new media* como Mario Klingemann o SMACK, entre los emergentes, y grandes figuras como Wu Tien-Chang, Lee Nam Lee o Nam June Paik. Para Óscar Hormigos, su Director de Desarrollo: “En este momento el mercado está abriéndose al arte digital y por tanto este medio y sus artistas tienen más posibilidades de vender su obra. Sucede gracias a la irrupción de la tecnología NFT (Non Fungible Tokens), un certificado de autenticidad y propiedad creado en base al sistema *blockchain* que ha generado consenso en el mercado tras la apuesta pionera de Christie’s de subastar obra bajo este certificado. Aunque algunos digan que estamos viviendo una burbuja, lo importante es que cuando este boom pase los artistas digitales contarán con una herramienta que les permitirá vender su obra y vivir de su trabajo, cosa que antes no era sencilla.”

Hasta el 27 de febrero, puede visitarse en la Nave 16 de Matadero (Madrid) la exposición *El jardín de las delicias*, comisariada por la Colección SOLO, en la que una quincena de creadores reinterpretan el cuadro más icónico de El Bosco. Las obras de SMACK, Mario Klingemann, Miao Xiaochun, Cassie McQuater, Filip Cusic, Lusesita, La Fura dels Baus-Carlus Padrissa, Mu Pan, Dan Hernández, Cool 3D World, Sholim, Dustin Yellin, Enrique del Castillo, Dave Cooper y Davor Gromilovic ofrecen una relectura, desde el presente, de la obra maestra del siglo XVI. La muestra propone al espectador una reflexión vinculada a los valores universales que la pintura original, conservada en el Museo del Prado, ha mantenido a lo largo de la historia y lo hace a través de medios como la inteligencia artificial, el arte sonoro, la animación digital, la pintura, la escultura o la instalación.

Smack, *Self Seeker, Speculum*. Cortesía Colección SOLO



Smack, *Big Dada, Speculum*. Cortesía Colección SOLO

La Colección SOLO ha sido pionera en nuestro país en apostar por la Inteligencia Artificial aplicada al arte. Sobre el atractivo del arte hecho por ordenador, Óscar Hormigos, explica: “La innovación ha estado presente a lo largo de toda la historia del arte y en nuestra época tenemos la suerte de disponer de una herramienta más con todas las posibilidades creativas que conlleva. Sin embargo, lo fundamental es que nos fijemos en la obra artística en sí. El símil más sencillo sería el momento de la incorporación de la cámara de fotos al arte, a día de hoy nadie se pregunta por la máquina y sí por el poder artístico que puede tener una imagen.”

escasez digital, sino que además las convierte en un activo interesante desde el punto de vista de la inversión.” Una vez el coleccionista venza la reticencia que estos soportes pueden provocar, las ventajas, en opinión de Ordovás, pueden ser múltiples. “Por ejemplo, no existen gastos de transporte, ni de seguro, la trazabilidad de la procedencia, así como de la autoría de la obra puede efectuarse de una forma sencilla y directa. Aunque una de las mayores ventajas, en mi opinión, es que puede disfrutarse de forma simultánea en varios sitios. Por ejemplo, podría hacer un préstamo a un museo sin dejar de tenerla proyectada en su casa.”

El arte digital acaba de irrumpir en el “mundo tradicional” y por tanto la brecha que existe ahora entre ambos es grande, sin embargo, según Ordovás “tanto el mundo digital como el tradicional están deseando confluír. El reto es que las generaciones más jóvenes, que hasta ahora solo tienen en cuenta el arte que pueden disfrutar en sus pantallas, se animen a comprar obras físicas y viceversa.”

Otro de los aspectos que disuaden al potencial comprador es la necesidad de familiarizarse con una terminología que puede resultar compleja. “Yo les animaría a no tirar la toalla porque la realidad es mucho más sencilla de lo que pueda parecer desde fuera -asegura la experta de Christie’s- Les recomendaría meterse en plataformas como Nifty Gateway o SuperRare, abrirse una cuenta y empezar a explorar poco a poco.” ¿Seguirá creciendo el arte digital? “No me cabe la menor duda de que ha llegado para quedarse y que en un futuro cercano Christie’s terminará abriendo el departamento de Arte Digital, igual que ahora tenemos los de Pintura Antigua y Arte Contemporáneo. El interés que ha suscitado la venta de Beeple no ha sido meramente especulativo, sino que tenemos muchos coleccionistas que están empezando a interesarse por esta nueva forma de crear y que ya han comenzado a integrarlo en sus colecciones. Por supuesto sigue siendo un mundo muy nuevo para todos y con muchas incógnitas por resolver, pero... ¿a quien no le gustan los retos?”

## “Estamos ante el inicio de una nueva era” (Beatriz Ordovás)

El campo de los Nuevos Medios abarca manifestaciones tan diversas como el llamado net art, la robótica, la electrónica, el bio arte, el arte digital hasta el interactivo. “En la Colección SOLO contamos con un proyecto de mecenazgo y apoyo integral a artistas *new media*, Onkaos, por eso los nuevos medios son siempre muy sugerentes para nosotros y nos hacen estar siempre atentos y con los ojos bien abiertos. Nos gusta ver lo que sucede, explorar todo elemento innovador que permita a los seres humanos contar historias, expresar ideas o generar una disrupción creativa con cualquier herramienta. Siempre estamos dispuestos a dejarnos sorprender”, manifiesta su Director de Desarrollo.